Nosotros

Que extraño verte dejar tus llaves sobre la mesa,
volver a escuchar por la casa el rumor de tus pequeñas cosas,
la cafetera de siempre, la luz encendida al llegar,
parece que el tiempo sabía que ibas a volver a mi hogar.

Ya no buscamos culpables, ya no preguntamos “por qué”
hay heridas que cierran despacio cuando aprendemos a ceder.

Nosotros, después de tanto silencio, después de tanto esperar,
nosotros, sin borrar lo vivido, sin volver la vista atrás.
Nosotros, lo que quedó de los dos, lo que se pudo salvar: nosotros.

La pantalla trae su sonrisa pero no sabe abrazar,
puede acercarnos su risa pero no nos puede tocar.
Ella aprendió a repartir los abrazos cuando nos costaba volver,
a tener dos lugares en casa y un solo motivo para querer.
Hay una maleta en la entrada, hay ganas de verla llegar,
porque hay distancias que duelen pero no consiguen separar.

Hubo palabras que hicieron ruido, hubo silencios que hablaron también,
hubo momentos perdidos que no quisimos volver a perder.
Y el tiempo guardó una llave en el cajón donde siempre estuvo,
no volvimos a empezar, volvimos a seguir juntos.

Nosotros, con menos preguntas, con más verdad;
nosotros, sin pedirle al pasado lo que no puede regresar.
Y nosotros, sin borrar lo vivido, sin volver la vista atrás,
nosotros, lo que quedó de los dos, lo que se pudo salvar: nosotros.